







El conflicto internacional

Te aquí algunos detalles de la entrada del submarino alemán "B. 23" en Coruña. Los despachos recibidos esta madrugada dicen: A última hora de la tarde de ayer, el vigía del puerto señaló la presencia de un submarino alemán que enarbolaba bandera en la popa.

Las autoridades de marina se personaron inmediatamente en el puerto, y comunicaron acto seguido al cónsul alemán que, sin perjuicio de las resoluciones del Gobierno, el submarino quedaba internado, en cumplimiento de lo dispuesto por el reciente decreto sobre la cuestión.

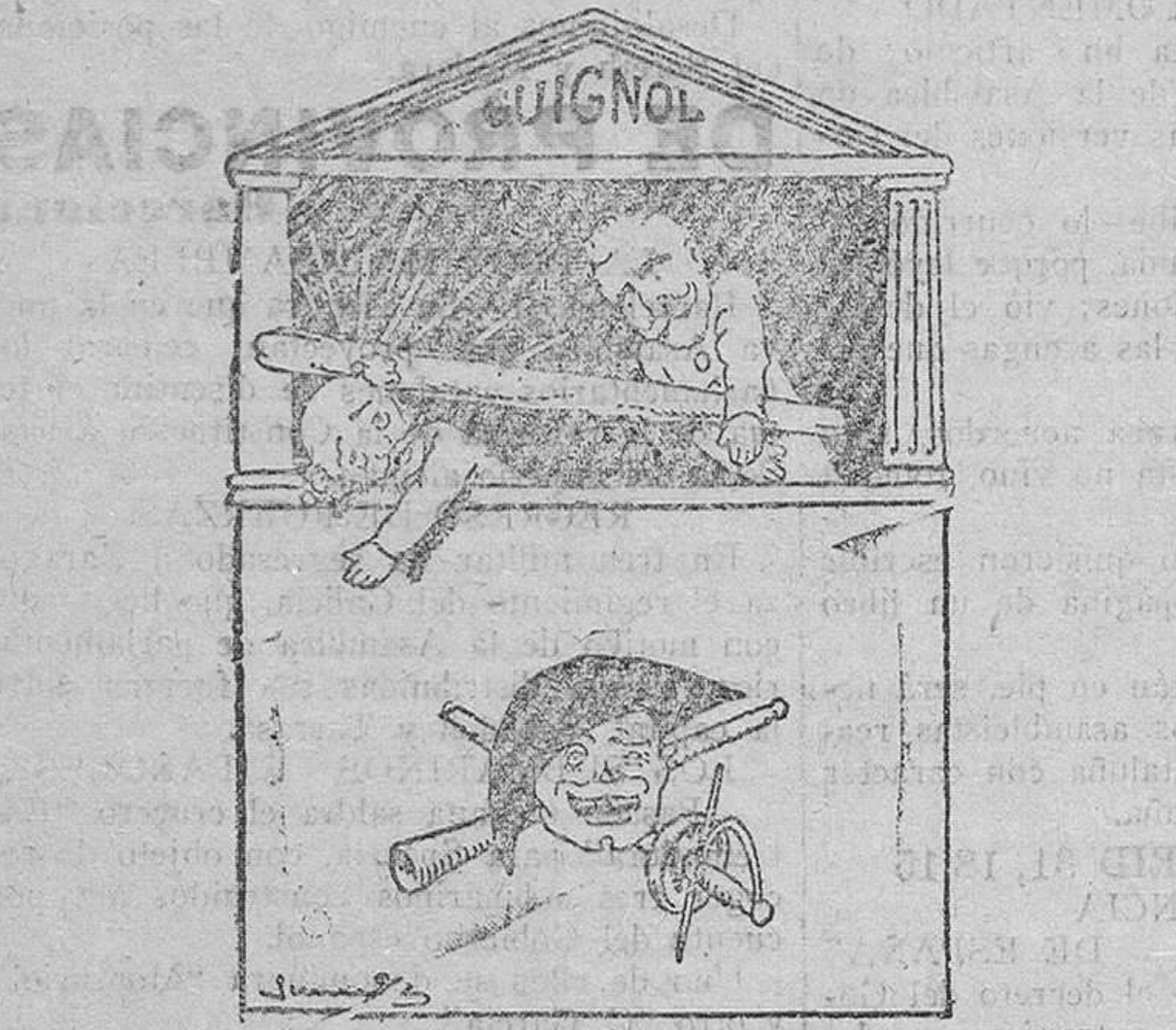
Se dice que dicho submarino luchó con varios buques mercantes armados, y que el sumergible, para defenderse, tocó fondo y se averió. Otros dicen que le alcanzó un proyectil. Los tripulantes bajaron a tierra para comprarse ropas.

Berlin.—El día 28 del actual avanzaron los ejércitos austro-alemanes en la Galitzia Oriental, hacia el Oriente, con la rapidez de las unidades anteriores.

Enmiga sostuvo luchas durante toda la noche. Cerca de Viente fueron rechazados sangrientamente ataques parciales del adversario.

Instalaciones modernas

para fabricación de aceites de orujos de aceituna y especiales para la extracción de aceites de los orujos y granillos de la uva. (A esta última materia se le han extraído, con los aparatos patentados de esta casa, hasta un 12 por 100 de su peso bruto.)



San Rafael, 8, Córdoba.

Compañía Transmediterránea

Servicio rápido para Andalucía, con salidas fijas todos los lunes. El vapor X saldrá el lunes 6 para Málaga, Cádiz y Sevilla.

SERVICIOS DE LA Compañía Transatlántica de Barcelona

Además al Rio de la Plata y al Brasil. Infanta Isabel de Borbón saldrá el día de Barcelona y el de Cádiz para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

¿CANANAS? Desaparecen en seguida sus ojos GOTAS GRIGGAS

Único producto en el mundo que destruye los cables instantáneamente. Color primitivo con toda naturalidad suavidad y brillantez.

BAÑARRO PIZABRO

Abierto 6 mañana a 9 noche. Duchas y baños naturales y medicinales de todas clases.

Bar Norte

Gran surtido de licores del país y extranjero de todas marcas; jaranes, aperitivos y café. Esmerado servicio de restaurant. Servicio a domicilio.

Dinero

Se facilita a industriales, comerciantes, propietarios y empleados. Colocación de capitales bien garantizados y seguros.

TENGO PARA VENDER

dentro y fuera del casco de la capital, desde mil metros cuadrados hasta 20 hectáreas.

AGUA IDEAL

— La Feria del Turia — El mejor tipo instantáneo para el café. De primera calidad las principales perfumerías y droguerías.

EL TIEMPO

No nos engañaron las indicaciones meteorológicas que señalábamos ayer como aires de una cercana perturbación atmosférica. Anoche, a las once y media, cayó un abundante chaparrón, que se repitió a intervalos durante la madrugada, con mayor o menor intensidad.

Compro

pagándolo mejor que nadie, desperdicio de papel, periódicos, revistas, libros; precios especiales para el papel de archivos y oficinas. Compro trapos, metales, etc. Hay para la venta una partida de periódicos y arpilleras.

Línea de Filipinas

El vapor saldrá el día de Barcelona, y el día de Cádiz para Canarias, Capetown, Durban, Singapur y Manila.

A. Calabuig

Único fabricante de billares de precisión, en Valencia, preferidos por los mejores jugadores.

El Noticiero Universal de Barcelona

El Noticiero Universal de Barcelona puede adquirirse en el kiosco Popular, situado en la plaza de Emilio Castelar, junto a la calle de la Sangre.

FOLLETIN

EPISODIOS DE NICK CARTER

Una conspiración internacional

cuando recibiste el cablegrama de Nueva York, la empresa parecía sencilla, y lo hubiera sido en realidad, de no haber averiguado Von Hussen quién era y la misión que se te había confiado.

—¡Oh! Cuento con eso, Guillermo. —Otra cosa, Patsy, que no debes dar al olvido. —¿Qué es? —No han sido expulsados del país más que nueve conspiradores. Debían reunirse por lo menos dieciséis... quizá dieciocho o diecinueve. La reunión es para el día 15.

—Perfectamente. —Vamos a suponer que hace un año se le ocurrió al canciller de Alemania—El Emperador no se enteró de estos asuntos hasta que son hechos consumados—que el poderío y las riquezas de los Estados Unidos crecen de un modo tan alarmante, que entrañan peligros serios para los intereses alemanes; ¿comprendes? —Sí. —Por el mismo tiempo, ocurren en San Francisco desórdenes, motivados por los japoneses, o dirigidos contra los japoneses. El canciller cree que llegó ya la oportunidad que deseaba. Se pone al habla con su embajador en Londres, quien sondea a un alto personaje del ministerio de Estado de Inglaterra. Este alto personaje contesta al embajador: "¡Oh! Bien... veremos... Pero ya comprenderá usted que no podemos intervenir... claro que si llegase a estallar la guerra entre el Japón y los Estados Unidos lo lamentaríamos de todas veras..."

—Eso ya no lo veo tan claro. ¿Cómo pueden hacerlo? —Sobran medios. Pueden fletar un barco, armarlo con un par de cañones y enarbolando bandera americana, cañonear cualquier buque japonés, mercante o pesquero. Pueden promover un motín en cualquier parte de Occidente, o en Hawái, que dé por resultado el asesinato de un centenar de nipones. Pueden... en fin; hay mil maneras de conseguir que los japoneses declarasen la guerra a los Estados Unidos sin esperar a que esta nación les diera explicaciones. —Queda otro punto que no comprendo bien. —¿Y es? —Dice el cablegrama que a la conferencia asistirán dos representantes del Japón. ¿Es que el Imperio del Sol Naciente desea la guerra? —Hay en el Japón un partido que desea, sí; y este partido ha de aprovechar cualquier oportunidad que se le ofrezca. Los conspiradores que han de venir aquí pertenecen a ese partido. Me he dedicado a la carrera diplomática, Patsy, y no me sou

del todo desconocidos los misteriosos resortes que mueven a las naciones. CAPITULO II ATENTADO CONTRA PATSY —Hay una cosa, Guillermo, que me proporciona un placer indecible—dijo Patsy, consultando el reloj y tomando el sombrero.—Sabes cuál es? Que von Hussen ha perdido la belleza, de la que parecía estar orgulloso. Le has hecho en la mejilla un corte que profundiza hasta el hueso, y es seguro que tiene cicatriz para mientras viva. Puedes contar con su eterno aborrecimiento, y ten por cierto que, si algún día se le presenta ocasión de asesinarte, no ha de dudar en hacerlo. —¡Oh! Si tiene ocasión no lo dudo; pero ya cuidaré yo de que no la tenga. —El vapor zarpa al medio día, ¿verdad? —Sí. —¿Son cerca de las diez. Voy a decir a Terencio que me lleve al hotel. Puede que a Von Hussen o al barón se les ocurra dejar algún mensaje para sus amigos. ¿Quieres venir conmigo? —No. Me iré a dar una vuelta por el pueblo, por si humeó algo acerca del buque en que van a viajar. Terencio O'Toole, partidario de Patsy hasta la médula de los huesos, le esperaba en el carruaje en la calle. Patsy montó y se hizo conducir al hotel. En el momento de descender del carruaje, frente a la puerta del hotel, sonó un tiro en la acera opuesta, y el sombrero que cubría

la cabeza de Patsy salió volando. Gritando patsy en dirección al sitio de donde había partido el disparo, al tiempo que el nombre, que parecía un indio de la factoría, cuando pasaba sobre la silla de un caballo, saltaba sobre la silla de un caballo, emprendía una carrera desenfrenada por la calle. Una docena por lo menos de hombres entre ellos un agente de orden público, pasieron en su seguimiento, pero Patsy, que se hicieron a un lado, y sacaron el revólver del bolsillo, hizo el blanco evidentemente Carter y sus auxiliares cesaron de hacer. La bala hirió al caballo detrás de la pata, penetró en el cerebro, y lo dejó en la calle. El jinete cayó de cabeza, dando al aturdimiento como consecuencia de ello. El agente de orden público pudo avanzar sin dificultad. —Me ha echado a perder el sombrero. Patsy a otro policía que acababa de salir del edificio, le dijo: —Tiene usted la bondad de indicarme dónde podrá comprar un sombrero nuevo? —Está usted herido, señor. —No me ha tocado. —Se salvó usted por milagro. —Sí. Quisiera hablar con el jefe de la policía. —Sí, señor. Si quiere usted esperar un momento, ahora mismo. —Esperaré, sí. Pero le agradecería retirarse un poco a los calabozos, para que no se le ocurra probar su fuerza. —Buen blanco hizo usted, señor.